Jonás: Cuando huimos de Dios | Personajes Bíblicos

Jonás, el profeta

- Jonás fue un profeta que vivió en Galilea durante el reinado de Jeroboán II en Israel.
- Jesús confirmó el carácter histórico de Jonás y su historia de haber sido tragado por un gran pez.
- El mensaje de Jonás es para todos, no solo para los ninivitas.

La rebelión de Jonás

- Jonás se rebeló contra el llamado de **Dios** e intentó escapar, pero **Dios** envió una tempestad para detenerlo.
- Los marineros echaron suertes para saber quién había provocado la ira de **Dios** y la suerte cayó sobre Jonás.
- Jonás confesó su pecado y fue dispuesto a morir para salvar a los hombres del barco.
- El mar se calmó y los marineros temieron a Jehová, ofrecieron sacrificios e hicieron votos.

La lucha entre nuestros deseos y la voluntad de Dios

- La lucha entre nuestros deseos y la voluntad de **Dios** es normal, pero no debemos dejar que nuestra voluntad se interponga.

- La desobediencia a **Dios** afecta otros aspectos de nuestra vida y produce adormecimiento espiritual.

- Jonás intentó huir de la presencia de **Dios**, pero **Dios** lo reprendió a través del capitán del barco.

- La declaración de Jonás revela la contradicción entre sus palabras y sus hechos.

- Jonás asumió la responsabilidad por la tormenta, pero persistió en su independencia de **Dios**.

El pecado y el perdón

- El pecado pesa más cuando estamos involucrados en el ministerio o hablando del Evangelio.

- Pensamos en volver a nuestras redes porque sentimos que nuestro pecado nos ha hecho inútiles en las manos de **Dios**.

- El enemigo de nuestras almas trabaja en nuestras mentes

para hacernos creer que nuestros pecados no tienen arreglo.

- La culpa nos hace creer que **Dios** no nos escuchará y nos lleva a la desesperación.

- El gran estorbo a nuestra relación con **Dios** son los requisitos que nosotros mismos nos imponemos para venir a él arrepentidos.

- Nuestro pecado es abominación, pero puede ser perdonado con una confesión ante **Dios**.

La misión de Jonás

- La vida de Jonás como profeta no comenzó con el aire romántico que a veces queremos atribuirle a los que sirven a **Dios**.

- Jonás no le gustó la misión que se le había dado y creyó que estaría salvo yendo de la presencia del Señor.

- Cuando todo estaba perdido, Jonás decidió echarse al mar para acabar de una buena vez con el asunto.

- **Dios** usó a Jonás a pesar de sus actitudes y comportamiento.

El resultado de la crisis de Jonás

- La crisis de Jonás tuvo dos resultados: los marineros reconocieron la soberanía de **Dios** y vieron que las palabras del profeta habían sido acertadas.

- El incidente de Jonás debe animar el corazón de todos los que estamos en los caminos del Señor.

- El Señor se ha propuesto bendecir a los que él desea y nosotros somos invitados a colaborar con este proyecto celestial.

- A veces tenemos el privilegio de ser instrumentos del Señor, pero es Él quien bendice a pesar de nuestros esfuerzos.

- Su gracia se derrama y el pueblo es bendecido de todas maneras porque **Dios** lo quiere así.

- Debemos aspirar a la excelencia, pero nos alivia saber que nuestras debilidades y flaquezas están cubiertas por su gracia.